



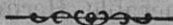
BOLETIN OFICIAL

ECLESIASTICO

DEL

OBISPADO DE MALLORCA.

Circular núm. 56.



A los RR. Párrocos y Ecónomos de los pueblos foráneos de la Diócesi y á los Coadjutores en iglesias sufragáneas, cuya poblacion forma distrito municipal separado.

Obispado de Mallorca.—He resuelto que la publicacion de la Bula de la Sta. Cruzada para el año 1886 se verifique en esta Sta. Iglesia Catedral el dia 6 del próximo Diciembre, segundo Domingo de Adviento; y el siguiente 13 del propio mes en los demás pueblos de la Diócesi.

Al efecto, V. como encargado de la expedición se servirá acudir oportunamente á la Administración del Ramo que está con nuestra anuencia á cargo de D. Juan Bautista Socías y Sorá, á fin de recoger los nuevos Sumarios y entregar la cuenta de los productos recaudados durante la predicación que va á espirar, sin perjuicio de devolver dentro del mes de Enero próximo los Sumarios que hayan resultado Sobrantes.

La publicacion deberá hacerse en la forma y con la solemnidad de costumbre cuidando V. de invitar con la oportuna anticipación al Ayuntamiento y demás auto-

ridades locales para que se sirvan asistir al acto religioso.

Dios guarde á V. muchos años.—Palma 27 de Noviembre de 1885.—Mateo, Obispo de Mallorca.



NOS DON FRAY CEFERINO,

por la misericordia divina Presbítero Cardenal Gonzalez de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Toledo, primado de las Españas y Comisario Apostólico General de la Santa Cruzada y demás gracias pontificias en los dominios de S. M., etc., etc.

A vos, nuestro Venerable Hermano en Cristo Padre Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mallorca. Salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo.

Por cuanto la Santidad de Pío IX, de feliz memoria se dignó prorogar con fecha cuatro de Diciembre de mil ochocientos setenta y siete por el tiempo de doce años la Bula de la Santa Cruzada, y por diez la del Indulto cuadragesimal, bajo las bases, de que el producto de las limosnas se habia de destinar á las atenciones del culto divino, y de que los señores Obispos fuesen Administradores natos sin dependencia alguna laical, en sus respectivas Diócesis.

Por tanto, dareis las disposiciones que creais convenientes, para que en vuestra Iglesia Catedral sea recibida dicha Santa Bula, y publicada con la solemnidad que corresponde, á cuyo objeto os remitimos el adjunto Sumario de las facultades, indulgencias y privilegios otorgados por aquella concesión Apostólica. Asimismo dispondreis que los Sres. Curas Párrocos de vuestra Diócesis hagan la Predicación en el tiempo y forma que sea de costumbre, excitando su celo para que por cuantos medios estén á su alcance y les dicte su prudencia, hagan comprender á sus feligreses los inmensos beneficios

de que se harían participantes, tomando las Santas Bullas, y que con las limosnas que dieran por ellas, cumplirían de algun modo con la obligación que tiene todo cristiano de contribuir al sostenimiento del Culto y que en sus sermones sobre esta Gracia Pontificia, se atengan, si ya no lo hacen, á lo que enseñan nuestros Salmaticenses, cuando tratan de este punto. *Bullae concionatores, dicen, tenentur in suis concionibus explicare Bullae gratias et indulta, taxam, eleemosynae pro unaquaque Bulla solvendae, praecipuas saltem Comisarii facultates, bona, etiam ad Cruciatam pertinentia, omnesque hortari ut illam recipiant.* (Salm. app. cap. 8. p. 3.)

La limosna que está señalada por cada clase de Sumarios, es la que en los mismos se expresa y que deben satisfacer las personas que las tomaren, segun sus categorías sociales y renta de que disfruten, quedando derogados cualquier privilegio ó costumbre en contrario. Por la Bula de Ilustres, *cuatro pesetas cincuenta céntimos.* Por la comun de Vivos, *setenta y cinco céntimos de peseta.* Por la de Difuntos, *setenta y cinco céntimos de peseta.* Por la de Composición, *una peseta quince céntimos.* Por la de Lacticinios de primera clase, *seis pesetas setenta y cinco céntimos.* Por la de segunda clase, *dos pesetas veinticinco céntimos.* Por la de tercera, *una peseta quince céntimos.* Por la de indulto cuadragesimal de primera clase, *nueve pesetas.* Por la de segunda clase, *tres pesetas.* Por la de tercera clase, *cincuenta céntimos.*

Dado en Toledo á veinte de Noviembre de mil ochocientos ochenta y cinco.—FRAY CEFERINO CARDENAL GONZALEZ, *Arzobispo de Toledo.*

Por mandado de su Emcia. Rdma. el Cardenal, Comisario general de la Santa Cruzada, Manuel Calderon Sanchez, *Presbítero Secretario.*

OBISPADO DE MALLORCA.

Habiendo sido preservada esta Isla por especial favor de Dios de la invasión del cólera morbo, y en vista de que se han suprimido las precauciones sanitarias adoptadas al efecto por las Autoridades, hemos venido en disponer que cesen las preces ordenadas por nuestra circular de 13 de Junio del corriente año; y que en los tres primeros días que lo permita la rúbrica se diga en todas las misas la oración *pro gratiarum actione*.

Palma 30 Noviembre de 1885.—MATEO, Obispo de Mallorca.

SECRETARÍA DE CÁMARA EPISCOPAL.

De orden de S. E. I. el Obispo mi Sr. se anuncia á sus amados diocesanos que el día 8 de Diciembre próximo, festividad del misterio de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen, á las ocho de la mañana se celebrará comunión general en el altar mayor de esta Sta. Iglesia y simultáneamente en las capillas de la Concepción y de S. Pedro. Los fieles que concurren á ella y además los que comulgaren en la referida Iglesia á cualquiera hora del citado día y rogaren por la paz y concordia entre los principes cristianos, extirpacion de las heregias y exaltacion de la santa fè católica podrán ganar una indulgencia plenaria aplicable á las benditas almas del purgatorio concedida por la Santidad de Pio IX en virtud de Breve Apostólico expedido en 18 de Setiembre de 1875.

Palma 28 de Noviembre de 1885.—Guillermo Puig, Canónigo Secretario.

Hecha la tirada del número extraordinario del Boletín eclesiástico que acompaña el presente y repartiéndose en la capital, se remite asimismo á los pueblos, para que no falte en la colección; en la inteligencia de que ya no ha lugar al cumplimiento de lo ordenado por Su Excia. Ilma. en la circular que en él va inserta, por haberse recibido noticia oficial del fallecimiento de S. M. el Rey (q. s. g. h.).—Guillermo Puig, Cano. Srio.



SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI
LEONIS

DIVINA PROVIDENTIA

PAPAE XIII

EPISTOLA ENCYCLICA

DE CIVITATVM CONSTITVTIONE CHRISTIANA.

VENEBABILIBVS FRATRIBVS

PATRIARCHIS PRMATIBVS ARCHIEPISCOPIIS ET EPISCOPIIS

CATHOLICI ORBIS VNIVERSIS

GRATIAM ET COMVNIONEM CVM APOSTOLICA SEDE HABENTIBVS

LEO PP. XIII

VENERABILES FRATRES

SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM.

Inmortale Dei miserentis opus, quod est Ecclesia, quamquam per se et natura sua salutem spectat animorum adipiscendamque in caelis felicitatem tamen in ipso etiam rerum mortalium genere tot ac tantas ultro parit utilitates, ut plures maioresve non posset, si in primis et maxime esset ad tuendam huius vitae, quae in terris agitur, prosperitatem institutum.—Revera quacumque Ecclesia vestigium posuit, continuo rerum faciem immutavit, popularesque mores sicut virtutibus antea igno-

tis, ita et nova urbanitate imbuunt; quam quotquot accipere populi, mansuetudine, aequitate, rerum gestarum gloria excelluerunt.—Sed vetus tamen illa est atque antiqua vituperatio, quod Ecclesiam aiunt esse cum rationibus reipublicae dissidentem, nec quicquam posse ad ea vel commoda vel ornamenta conferre, quae suo iure suaque sponte omnis bene constituta civitas appetit. Sub ipsis Ecclesiae primordiis non dissimili opinionis iniquitate agitari christianos, et in odium invidiamque vocari solitos hac etiam de causa accepimus, quod hostes imperii dicerentur; quo tempore malorum culpam, quibus esset perculsa respublica, vulgo libebat in christianum conferre nomen, cum revera ultor scelerum Deus poenas a sontibus iustas exigeret. Eius atrocitas calumniae non sine causa ingenium armavit stilumque acuit Augustini: qui praesertim in *Civitate Dei* virtute christianae sapientiae, qua parte necessitudinem habet cum republica, tanto in lumine collocavit, ut non tam pro christianis sui temporis dixisse causam, quam de criminibus falsis perpetuum triumphum egisse videatur.—Similium tamen querelarum atque insimulationum funesta libido non quievit, ac permultis sane placuit civilem vivendi disciplinam aliunde petere, quam ex doctrinis, quas Ecclesia catholica probat. Immo postremo hoc tempore *novum*, ut appellant, *ius*, quod inquit esse velut quoddam adulti iam saeculi incrementum, progrediente libertate partum, valere ac dominari passim coepit.—Sed quantumvis multa multi periclitati sunt, constant, repertam numquam esse praestantiorē constituendae temperandaeque civitatis rationem, quam quae ab evangelica doctrina sponte efflorescit.—Maximi igitur momenti atque admodum muneri Nostro apostolico consentaneum esse arbitramur, novas de re publica opiniones cum doctrina christiana conferre: quo modo erroris dubitationisque causas ereptum iri, emergente veritate, confidimus, ita ut videre quisque facile queat summa illa praecepta vivendi, quae sequi et quibus parere debeat.

Non est magni negotii statuere, qualem sit speciem formamque habitura civitas, gubernante christiana philosophia rem publicam.—Insitum homini natura est, ut in civili societate vivat: is enim necessarium vitae cultum et paratum, itemque ingenii atque animi perfectionem cum in solitudine adipisci non possit, provisum divinitus est, ut ad coniunctionem congregationemque hominum nasceretur cum domesticam, tum etiam civilem, quae suppeditare *vitae sufficientiam perfectam* sola potest. Quoniam vero non potest societas ulla consistere, nisi si aliquis omnibus praesit, efficaci similique movens singulos ad commune propositum impulsione, efficitur, civili homini communitati necessariam esse auctoritatem, qua regatur; quae, non secus ac societas, a natura proptereaque a Deo ipso oriatur auctore.—Ex quo illud consequitur, potestatem publicam per se ipsam non esse nisi a Deo. Solus enim Deus et verissimus maximusque rerum dominus, cui subesse et servire omnia, quaecumque sunt, necesse est: ita ut quicumque ius imperandi habent, non id aliunde accipiant, nisi ab illo summo omnium principe Deo *Non est potestas nisi a Deo* (1).—Ius autem imperii per se non est cum ulla reipublicae forma necessario copulatum: aliam sibi vel aliam assumere recte potest, modo utilitatis bonique communis reapse efficientem. Sed in quolibet genere reipublicae omnino principes debent summum mundi gubernatorem Deum intueri eumque sibimetipsis in administranda civitate tamquam exemplum legemque proponere. Deus enim, sicut in rebus, quae sunt, quaeque cernuntur, causas genuit secundarias, in quibus perspicere aliqua ratione posset natura actioque divina, quaeque ad eum finem, quo haec rerum spectat universitas, conducirent; ita in societate civili voluit esse principatum, quem qui gererent, ii imaginem quamdam divinae in genus humanum potestatis divinaeque providentiae referrent. Debet igitur imperium iustum esse, neque herile, sed quasi paternum, quia Dei

(1) Rom., XIII, 1.

iustissima in homines potestas est et cum paterna bonitate coniuncta: gerendum vero est ad utilitatem civium, quia qui praesunt ceteris, hac una de caussa praesunt, ut civitatis utilitatem tueantur. Neque ullo pacto committendum, unius ut, vel paucorum commodo serviat civilis auctoritas, cum ad commune omnium bonum constituta sit. Quod si, qui praesunt, delabantur in dominatum iniustum, si importunitate superbiave peccaverint, si male populo consuluerint, sciant sibi rationem aliquando Deo esse reddendam, idque tanto severius, quanto vel sanctiore in munere versati sint, vel gradum dignitatis altiore obtinuerint. *Potentes, potenter tormenta patientur* (1). Ita sane maiestatem imperii reverentia civium honesta et libens comitabitur. Etenim cum semel in animum induxerint, pollere, qui imperant, auctoritate a Deo data, illa quidem officia iusta ac debita esse sentient, dicto audientes esse principibus, eisdemque obsequium ac fidem praestare cum quadam similitudine pietatis, quae liberorum est erga parentes. *Omnis anima potestatibus sublimioribus subdita sit* (2).—Spernere quippe potestatem legitimam, quavis eam in persona esse constiterit, non magis licet, quam divinae voluntati resistere: cui si qui resistant, in interitum ruunt voluntarium. *Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit; qui autem resistunt, ipsi sibi damnationem acquirunt* (3). Quapropter obedientiam abiicere, et, per vim multitudinis, rem ad seditionem vocare est crimen maiestatis, neque humanae tantum, sed etiam divinae.

Hac ratione constitutam civitatem, perspicuum est, omnino debere plurimis maximisque officiis, quae ipsam iungunt Deo, religione publica satisfacere. Natura et ratio, quae iubet singulos sancte religioseque Deum colere, quod in eius potestate sumus, et quod ab eo profec-

(1) Sap. VI, 7.

(2) Rom: XIII, 1.

(3) Ibid. v. 2.

ti ad eundem reverti debemus, eadem lege adstringit civilem communitatem. Homines enim communi societate coniuncti nihilo sunt minus in Dei potestate, quam singuli: neque minorem, quam singuli gratiam Deo societas debet, quo auctore coaluit, cuius, nutu conservatur, cuius beneficio innumerabilem bonorum, quibus affluit, opiam accepit. Quapropter sicut nemini licet sua adversus Deum officia negligere, officiumque est maximum amplecti et animo et moribus religionem, nec quam quisque maluerit, sed quam Deus iusserit, quamque certis minimeque dubitandis indiciis unam ex omnibus veritam esse constiterit: eodem modo civitates non possunt, citra, scelus, gerere se tamquam si Deus omnino non esset, aut curam religionis velut alienam nihilque profuturam abiicere, aut asciscere de pluribus generibus indifferenter quod libeat: omninoque debent eum in colendo numine morem usurpare modumque, quo coli se Deus ipse demonstravit velle.—Sanctum igitur oportet apud principes esse Dei nomen; ponendumque in praecipuis illorum officis religionem gratia complecti, benevolentia veri, auctoritate nutuque legum tenere, nec quippiam instituere aut decernere, quod sit ejus incolumitati contrarium. Id et civibus debent, quibus praesunt. Nati enim susceptique omnes homines sumus ad summum quoddam et ultimum bonorum, quo sunt omnia consilia extra hanc fragilitatem brevitatemque vitae in caelis collocatum. Quoniam autem hinc pendet hominum undique referenda expleta ac perfecta felicitas, idcirco assequium, qui commemoratus est, finem tanti interest singulorum, ut pluris interesse non possit. Civilem igitur societatem, communi utilitati natam, in tuenda prosperitate reipublicae necesse est sic consulere civibus, ut obtinendo adipiscendoque summo illi atque incommutabili bono quod sponte appetunt, non modo nihil importet unquam incommodi, sed omnes quasquaque possit, opportunitates afferat. Quarum praecipua est, ut detur opera religioni sancte inviolateque servandae, cuius officia hominem Deo coniungunt,

Vera autem religio quae sit, non difficulter videt qui iudicium prudens sincerumque adhibuerit: argumentis enim permultis atque illustribus, veritate nimirum vaticiniorum, prodigiorum frequentia, celerrima fidei vel per medios hostes ac maxima impedimenta propagatione, martyrum testimonio, aliisque similibus liquet, eam esse unice veram, quam Iesus Christus et instituit ipsemet et Ecclesiae suae tuendam propagandamque demandavit.

Nam unigenitus Dei filius societatem in terris constituit, quae Ecclesia dicitur, cui excelsum divinumque munus in omnes saeculorum aetates continuandum transmissit, quod Ipse a Patre acceperat. *Sicut misit me Pater, et ego mitto vos* (1).—*Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem saeculi* (2). Igitur sicut Iesus Christus in terras venit ut homines *vitam habeant et abundantius habeant* (3), eodem modo Ecclesia propositum habet, tamquam finem, salutem animorum sempiternam: ob eamque rem talis est natura sua ut porrigat sese at totius complexum gentis humanae, nullis nec locorum nec temporum limitibus circumscripta. *Praedicate Evangelium omni creaturae* (4).—Tam ingenti hominum multitudini Deus ipse magistratus assignavit, qui cum potestate praesent: unumque omnium principem, et maximum certissimumque veritatis magistrum esse voluit, cui claves regni caelorum commisit. *Tibi dabo claves regni caelorum* (5).—*Pasce agnos..... pasce oves:* (6)—*ego rogavi pro te, ut non deficiat fides tua.* (7)—Haec societas, quamvis ex hominibus constet, non secus ac civilis communitas, tamen propter finem sibi constitutum, atque instrumenta, quibus ad fi-

-
- (1) Ioan. XX, 21.
 - (2) Matth. XXVIII, 20.
 - (3) Ioan. X, 10.
 - (4) Marc. XVI, 15.
 - (5) Matth. XVI, 19.
 - (6) Ioan. XXI, 16-17.
 - (7) Luc. XXII, 32.

nem contendit, supernaturalis est et spiritualis: atque ideo distinguitur ac differt a societate civili; et, quod plurimum interest, societas est genere et iure perfecta, cum adiumenta ad incolumitatem actionemque suam necessaria, voluntate beneficioque conditoris sui, omnia in se et per se ipsa possideat. Sicut finis, quo tendit Ecclesia, longe nobilissimus est, ita eius potestas est omnium praestantissima, neque imperio civili potest haberi inferior, aut eidem esse ullo modo obnoxia.—Revera Iesus Christus Apostolis suis libera mandata dedit in sacra adiuncta tum ferendarum legum veri nominis facultate, tum gemina, quae hinc consequitur iudicandi puniendique potestate. «*Data est mihi omnis potestas in caelo et in terra: euntes ergo docete omnes gentes..... docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis*» (1). Et alibi: «*Si non audierit eos, dic Ecclesiae*» (2). Atque iterum; «*In promptu habentes ulcisci omnem inobedientiam*» (3) Rursus: «*Durius agam secundum potestatem, quam Dominus dedit mihi in aedificationem et non in destructionem*» (4). Itaque dux hominibus esse ad caelestia, non civitas sed Ecclesia debet: eidemque hoc est munus assignatum a Deo, ut de iis, quae religionem attingunt, videat ipsa et statuatur: ut doceat omnes gentes: ut christiani nominis fines, quoad potest, late proferat; brevi, ut rem christianam libere expeditaque iudicio suo administret.—Hanc vero auctoritatem in se ipsa absolutam planeque sui iuris, quae ab assentatrice principum philosophia iamdiu oppugnatur, Ecclesia sibi asserere itemque publice exercere numquam desiit, primis omnium pro ea propugnantibus Apostolis, qui cum disseminare Evangelium a principibus Synagogae prohiberentur, constanter respondebant *obedire oportet Deo magis, quam hominibus* (5). Eandem

(1) Matth. XXVIII, 18-19-20.

(2) Matth. XVIII, 17.

(3) II Cor., X, 6.

(4) II Cor., XIII, 10.

(5) Act. V, 29.

sancti Ecclesiae Patres rationum momentis tueri pro opportunitate studuerunt: romanique Pontifices invicta animi constantia adversus oppugnatores vindicare nunquam praetermiserunt.—Quin etiam et opinione et re eandem probarunt ipsi viri principes rerumque publicarum gubernatores, ut qui paciscendo, transigendis negotiis, mittendis vicissimque accipiendis legatis, atque aliorum mutatione officiorum, agere cum Ecclesia tamquam cum suprema potestate legitima consueverunt.—Neque profecto sine singulari providentis Dei consilio factum esse censendum est, ut haec ipsa potestas principatu civili, velut optima libertatis suae tutela munitur.

Itaque Deus humani generis procurationem inter duas potestates partitus est, scilicet ecclesiasticam et civilem, alteram quidem divinis, alteram humanis rebus praepositam. Utraque est in suo genere maxima: habet utraque certos, quibus contineatur, terminos, eosque sua cuiusque natura caussaque proxima definitos, unde aliquis velut orbis circumscribitur, in quo sua cuiusque actio iure proprio versetur. Sed quia utrisque imperium est in eosdem, cum usu venire possit, ut res una atque eadem, quamquam aliter atque aliter, sed tamen eadem res ad utriusque ius iudiciumque pertineat, debet providentissimus Deus, a quo sunt ambae constitutae, utriusque itinera recte atque ordine composuisse. *Quae autem sunt a Deo ordinatae sunt* (1). Quod ni ita esset, funestarum saepe contentionum concertationumque caussae nascerentur; nec raro sollicitus animi, velut in via ancipiti, haerere homo deberet anxius quid facto opus esset, contraria iubentibus binis potestatibus, quarum recusare imperium, salvo officio, non potest. Atqui maxime istud repugnat de sapientia cogitare et bonitate Dei, qui vel in rebus phisicis, quamquam sunt longe inferioris ordinis, tamen naturales vires caussasque invicem conciliavit moderata ratione et quodam velut contentu mira-

(1) Rom., XIII, 1.

bili, ita ut nulla earum impediatur ceteras, cunctaeque simul illuc, quo mundus spectat, convinienter aptissimeque conspirent.—Itaque inter utramque potestatem quaedam intercedat necesse est ordinata colligatio: quae quidem coniunctioni non immerito comparatur, per quam anima et corpus in homine copulantur. Qualis autem et quanto ea sit, aliter iudicari non potest, nisi respiciendo, uti diximus, ad utriusque naturam, habendaque ratione excellentiae et nobilitatis caussarum; cum alteri proxime maximeque propositum sit rerum mortalium curare commoda, alteri caelestia ac sempiterna bona comparare.— Quidquid igitur est in rebus humanis quoquo modo sacrum, quidquid ad salutem animorum cultumve Dei pertinet, sive tale illud sit natura sua, sive rursus tale intelligatur propter causam ad quam refertur, id est omne in potestate arbitroque Ecclesiae: cetera vero, quae civili et politicum genus complectitur, rectum et civili auctoritati esse subiecta, cum Iesus Christus iusserit, quae Caesaris sint, reddi Caesari, quae Dei, Deo.—Incidunt autem quandoque tempora, cum alius quoque concordiae modus ad tranquillam libertatem valet, nimirum si qui principes rerum publicarum et Pontifex romanus de re aliqua separata in idem placitum consenserint. Quibus Ecclesia temporibus maternas pietatis eximia documenta praebet, cum facilitatis indulgentiaeque tantum adhibere soleat, quantum maxime potest.

Eiusmodi est, quam summatim attigimus, civilis hominum societatis christiana temperatio, et haec non temere neque ad libidinem ficta, sed ex maximis ducta verissimisque principiis, quae ipsa naturali ratione confirmantur.

(*Se concluirá.*)

REGLAMENTO
PARA LA EJECUCION DEL REAL DECRETO
DE 18 AGOSTO DE 1885.

(Continuacion)

Art. 15. La autorización anual de estos registros se hará en el mes de Setiembre, firmando en el mismo el funcionario encargado del acto la nota de conformidad, y expresando en letra el número de folios que contuviere escritos, ó inutilizados hasta la fecha, y las demás circunstancias que convinieren anotar ó que prevengan los Reglamentos para los respectivos ramos de enseñanza.

Art. 16. La responsabilidad por no haberse hecho en plazo debido esta autorización anual del registro, será siempre de la Inspección, á no ser que el jefe ó director del Establecimiento se hubiera resistido á las investigaciones de la misma.

Art. 17. Al efecto de lo dispuesto en el artículo anterior para las Escuelas libres de primera enseñanza, los Inspectores y los Delegados de la Inspección del ramo serán los directamente encargados, en representación del Rector, de la autorización anual de dichos registros.

Mientras se organiza la Inspección oficial para los demás ramos de enseñanza en los Establecimientos libres de segunda enseñanza ó de enseñanza superior, la autorización anual del registro se hará por el Rector ó por la persona en quien éste haga delegación especial.

Para ser Delegado de Inspección, á este efecto, se requiere el grado de licenciado en Facultad. De nombrarse persona que desempeñe cargo activo en el Profesorado oficial, habrá de ser catedrático en un grado de la enseñanza que sea superior al que corresponda el Establecimiento libre que se haya de inspeccionar, á no ser que este Establecimiento corresponda á la enseñanza superior.

Art. 18. Los Colegios libres de segunda enseñanza que existieren actualmente incorporados, ó los que en adelante se funden, podrán seguir, ó no, con el carácter de incorporados á los Institutos oficiales, pero sujetándose en todo caso, para las formalidades de su apertura y existencia legal, á los requisitos que para los Establecimientos libres de enseñanza previene el capítulo 1.º del Real decreto de 18 de Agosto y á las disposiciones que taxativamente establece el presente Reglamento para los efectos de la incorporacion.

La Secretaria del Instituto oficial exigirá como requisito previo indispensable para la incorporacion, el certificado del registro que acredite el cumplimiento de las condiciones que determina el párrafo anterior. Será nula toda incorporacion acordada sin estas condiciones.

Art. 19. En los Colegios incorporados se dará la enseñanza con arreglo al mismo plan de estudios y á los mismos programas de asignaturas que en el Instituto á que estén incorporados.

Para que cese la incorporacion bastará que se cancele su anotacion en el registro, ó que se hayan dejado transcurrir veinte dias sin inscribir el certificado de incorporacion, ó que el Colegio incorporado no matricule oficialmente á sus alumnos dentro del mismo plazo fijado para los Centros oficiales.

Cesará igualmente en cualquier tiempo la incorporacion por la falta de alguno de los requisitos necesarios para la existencia legal de un establecimiento libre de enseñanza, á tenor de lo dispuesto en el Real decreto de 18 de Agosto y en el presente Reglamento.

Art. 20. Son corporaciones docentes para los efectos del Real decreto de 13 de Agosto de 1885. las asociaciones civiles ó religiosas que tengan entre sus fines principales la fundacion, sostenimiento ó direccion de Centros de enseñanza, ó el fomento y propagacion de la ciencia

Art. 21. Para que en lo sucesivo estas corporaciones

docentes adquieran personalidad jurídica al efecto de considerarse legalmente autorizadas para la enseñanza, necesitarán una Real orden especial del Ministerio de Fomento.

Art. 22. Serán requisitos precisos para la concesion de esta Real orden de autorización:

1.º Que acrediten su constitucion por escritura pública.

2.º Que justifiquen haber dado cumplimiento á todas las condiciones necesarias para la existencia legal de uua asociacion.

Art. 23. En conformidad con lo dispuesto en los artículos 29 y 30 del Concordato, las congregaciones religiosas canónicamente constituidas obtendrán la Real orden autorizándolas especialmente para la enseñanza, sin más requisito que la instancia presentada por sus superiores al Ministro de Fomento quedando en todo caso sujetas á la prévia autorizacion del respectivo Diocesano para establecer sus Centros de enseñanza.

(Se continuará.)

Neerologia.

Dia 19 del presente mes falleció en Pollensa el Reverendo D. Gabriel Vives y Cánaves Pbro. titular de dicho pueblo á la edad de ochenta y seis años once meses.

A. E. R. I. P.